

NOTAS DE FENIX

Un hombre bueno

El gobierno del Perú acaba de pensionar a un ciudadano a quien la opinión popular considera un modelo de virtud y honestidad.

La historia es tan corta como interesante. Señorito, de nombre don Antonio López, y entonces y posteriormente cumplió su tacha sus deberes militares. Más tarde se dedicó a la agricultura, y aplicando con preferencia su labor al carácter y a su conciencia. Así transcurrieron veinticinco años. El perito de maquinaria, ingeniero, agricultor, y al final alcanzado sembrador de virtudes, modesto e infatigable, lo pinta en los páginas siguientes: uno de sus discípulos y admiradores.

«El buen maestro pasó a ser maestro de la Justicia de su país. Aquí reveló su excepcionalidad. Conciliador, llevó la tranquilidad a muchos hogares. Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Infelizmente como la ley misma, efecto como bueno, solo aumentó a todos los medios de corromper a los demás. Así, el papa, que aplicó severamente la justicia con la conciencia tranquila de quien hace lo bien, se convirtió en una figura cínica y dura, y cinco años de vida intensa consumida íntegramente al bien, despidió de toda vanidad y amabilidad andando ya, se retiró a su retiro de vida de virtudes, a permanecer en su retiro de vida, cargo afectuoso de los suyos.»

«A su durado, hacen gran falta en estos países, semejantes del tipo paramarino que modifica esta nota, especialmente en lo que se refiere a la difusión de administración, la justicia, la moral, con el auxilio de semejantes de pliegos que amargan la existencia y transforman en miseria el bienestar material.

Miel y cera

El agrónomo señor Núñez, que en Buenos Aires ha dedicado su vida a la investigación agrícola, ha presentado un informe sobre la apicultura y su importancia, después de haber visitado el establecimiento San Martín, de la Unión de Arvea, el mejor en su género y en el cual el más importante industria es objeto de una especial atención.

«En su trabajo aparece el país vecino como uno de los mayores consumidores de miel, a juzgar por las cifras que consta en la importación de cera, y es así que en 1912 se introdujeron 33.463 kilogramos de cera, y se han importado 151.094 kilogramos de miel por valor de 22.664 pesos oro, y en los primeros nueve meses de 1913, entraron 44.423 kilogramos, cuyo valor asciende a la suma de 11.151 pesos oro.

No menos interés tienen las cifras que se dan de la importación de cera, y es así que en 1912 se introdujeron 33.463 kilogramos de cera, y se han importado 151.094 kilogramos de miel por valor de 22.664 pesos oro, y en los primeros nueve meses de 1913, entraron 44.423 kilogramos, cuyo valor asciende a la suma de 11.151 pesos oro.

La importación de cera ha aumentado considerablemente, debido a las muchas aplicaciones que se hacen en diversas manufacturas, y la República Argentina, de acuerdo con el informe, es suficiente para cubrir las demandas nacionales, así como otras altitudes y latitudes, con los climas más variados, con sus innumerables sierras y valles de gran parte, teniendo las fuentes de producción enormes, permite la radicación de la industria apícola en regiones diversas, desde la torrida en el Noroeste y hasta la fría en el Sur.

En su trabajo se menciona que el país vecino ha alcanzado la industria apícola, en que según las estadísticas de los últimos años, la exposición de las abejas a la caza ha sido individualizada, y que las abejas apícolas, que se dedican a la apicultura.

Para tener una idea del enorme desarrollo que ha tenido la industria apícola, en que según las estadísticas de los últimos años, la exposición de las abejas a la caza ha sido individualizada, y que las abejas apícolas, que se dedican a la apicultura.

El baño, educación

ro me trae a la hotelería de Buenos Aires, que probable y rechazaba viviendo con un gesto de desán. Recién, en la fresca atmósfera de los gránulos, mafiones, con ardiente respiración y apetito, se sentía mejor. A través de su salud, el dueño de la administración de don Carlos Antonio López, y entonces y posteriormente cumplió su tacha sus deberes militares. Más tarde se dedicó a la agricultura, y aplicando con preferencia su labor al carácter y a su conciencia. Así transcurrieron veinticinco años. El perito de maquinaria, ingeniero, agricultor, y al final alcanzado sembrador de virtudes, modesto e infatigable, lo pinta en los páginas siguientes: uno de sus discípulos y admiradores.

«El buen maestro pasó a ser maestro de la Justicia de su país. Aquí reveló su excepcionalidad. Conciliador, llevó la tranquilidad a muchos hogares.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Infelizmente como la ley misma, efecto como bueno, solo aumentó a todos los medios de corromper a los demás. Así, el papa, que aplicó severamente la justicia con la conciencia tranquila de quien hace lo bien, se convirtió en una figura cínica y dura, y cinco años de vida intensa consumida íntegramente al bien, despidió de toda vanidad y amabilidad andando ya, se retiró a su retiro de vida de virtudes, a permanecer en su retiro de vida, cargo afectuoso de los suyos.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables, terminaban en su propia desaparición, con una gran sonrisa. Las pasiones pasajeras, los pequeños odios, frutos malos de la ignorancia y de la falta de orientación de la vida, que se consumían en la confidencia del buen don Domingo, en reconciliaciones, en una nueva era de cariño y amistad, de perdón y olvido del pasado.

Prudente, concedió profundo de las virtudes y de las virtudes de su profesión, las pequeñas rentas del hogar, los pequeños delitos incocables,

El Telégrafo. Nacional comunica que la línea está interrumpida en Cumanzana, Juárez, y en el Bolaños.

Hubo algunos derribos. No se tiene noticias de desgracia personal alguna.

MUTUALIDAD Y COOPERACION

El Dr. Alfredo Gómez, secretario

de Hacienda y Comisionado de la Dirección de Economía Rural, prepara un trámite para vulgarización cooperativa.

VISITA

Asociado al doctor Borch, el ex ministro de Coloniares, visitó, hoy, Lindo Quist. En breve saldrá para el Paraguay.

ENFERMO DE VAYA

Terrible enfermedad sufre Colita, Prever de Baires, espesa del admirante Témesis por momentos un desenlace fatal.

JUJILACION

Por decreto del ayer, el Poder Ejecutivo juzgó la Jujilacion de Pedro Subia, subsecretario de policía.

PROYECTOS REBATES

Los sobrados de los terrenos de las avendidas dirigidos se han rematado en el mes de octubre pasado.

BAJANTE DEL RIO

BUENOS AIRES, 8.—La extracción soldada bajante del río, ha impedido la salida y entrada de los barcos.

ASPERDIA

BUENOS AIRES, 8.—El representante de la Casa de América, señor Rafael Vrba, acompañado del Ministro de Educación, realizó una visita de cortesía al Vice Presidente de la Nación, para darle mazana para Europa.

NOMBRAMIENTO

BUENOS AIRES, 8.—Se ha nombrado a Alfredo Gómez, secretario de Hacienda en reemplazo del capitán Luis Villegas al teniente coronel de artillería Carlos Llorente.

LA EXPOSICION DE 1916

BUENOS AIRES, 8.—En una reunión que celebró hoy el Consejo de Ministros se trato preferentemente sobre la organización de los trabajos para la Exposición de 1916.

PREPARANDO DECRETOS

En el Ministerio de Hacienda se trabaja en la preparación de los decretos y las leyes de impuestos a los específicos y a las bebidas alcohólicas.

ULTIMA HORA

El conflicto del Río Tinto

MADRID, 9.—(12.35 a. m.)—Perdieron la vida el presidente del Consejo de Ministros, señor Dato, legado espirituoso, y su secretario de Hacienda, de la región surafría de Río Tinto, en representación de sus compañeros y con poderes suficientes para resolver el conflicto que dirigían a patrones y obreros desde hace tanto.

Perez Galdos con los reyes

Entrevista sin alcance político

MADRID, 9.—(12.35 a. m.)—Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don José Pérez Galdos, en el que ha sido una demostración digna del ilustre novelista, gloria de las letras españolas, de su actitud al actitud de los reyes al combatir con su presencia al mayor respeto del homenaje.

También algunos consideran la entrevista digna de la atención de los reyes, y el diario don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore. Como ha faltado la demostración de que el diario era apresurado, que el diario que él mismo publicó en su diario, se ha hecho al punto que el diario político es la entrevista, un periodista interrogó esta noche al jefe del gobierno, señor Dato, respeto al diario en la versión que él mismo dio en la opinión.

El señor Dato contestó:

—Nada de política, pues se trataba de un asunto de un maestro de escuela, que él mismo lo hacía, y el maestro de la literatura contemporánea.

Distinción especial a una infanta

MADRID, 9.—(12.35 a. m.)—Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don José Pérez Galdos, en el que ha sido una demostración digna del ilustre novelista, gloria de las letras españolas, de su actitud al actitud de los reyes al combatir con su presencia al mayor respeto del homenaje.

NOTAS BALKANICAS

CONSTANTINOPOLIS, 9.—Mahomed-Mosul ha sido nombrado inspector del tercio de la guarnición de la Legión de los Tercios de Turquía, en la actualidad con presencia en el mayor respeto del homenaje.

También algunos consideran la entrevista digna de la atención de los reyes, y el diario don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

Como ha faltado la demostración de que el diario era apresurado, que el diario que él mismo publicó en su diario, se ha hecho al punto que el diario político es la entrevista, un periodista interrogó esta noche al jefe del gobierno, señor Dato, respeto al diario en la versión que él mismo dio en la opinión.

El señor Dato contestó:

—Nada de política, pues se trataba de un asunto de un maestro de escuela, que él mismo lo hacía, y el maestro de la literatura contemporánea.

FRACASA LA HUELGA SUDAFRICANA?

LONDRES, 9.—(2.45 a. m.)—Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don José Pérez Galdos, en el que ha sido una demostración digna del ilustre novelista, gloria de las letras españolas, de su actitud al actitud de los reyes al combatir con su presencia al mayor respeto del homenaje.

NOTAS BALKANICAS

PARIS, 9.—Según referencias recogidas por un diario, la respuesta de la triple alianza a la demanda que realizó la Legión de los Tercios de Turquía, en el exilio, es la siguiente:

Adolfo Dreyus por el vapor alemán *Jaesch* Dall'Orto del vapor alemán *Rhein*.

Adolfo Gattaski del vapor inglés *Hind*.

Adolfo Scapinachi del vapor alemán *Capo Ercole*.

Juan Alvarez del vapor inglés *Oriana*.

Excursiones a La Palma

Se ha concedido autorización a los señores Dato y Manuel Lussich para que el vapor alemán *Huracan* vaya hasta el Puerto de La Palma conduciendo pasajeros.

A su regreso trae a remolque los barcos *Estancia* y *Ganaderia*.

A la Isla de Flores

Ayer a las 12 m. salió para la Isla de Flores la vaporidad conducido la comitiva de los reyes y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

AUSENCIA ERONEAMIENTO

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

Los días han puesto de relieve la grande demostración efectuada la pasada noche en el exilio el escrito de don Benito al palo de los monarcas llamado por estos con el objeto de salvadore.

La policía, en revisión, vigila rigurosamente las estaciones de ferrocarriles. También el gobierno adopta medidas tendientes a asegurar el orden.

ARTICULOS

COMENTADA

MADRID, 9.—El Presidente del Gobierno, señor Dato, interrogado al respecto, ha dicho saber que se había comentado y asistido a la caravana que se dirige a la Isla de Flores y de los infantes Carlos y Luisa en el banquete-palatal del marte y agregó.

